

Jornadas de jóvenes investigadores en Educación – FLACSO Argentina

Roles e identidades en la educación a distancia virtual de posgrado. Comparación de dos campos profesionales: las ciencias sociales y la medicina.

Ana Marotias

La ponencia está basada en la tesis de maestría *Nuevas prácticas de estudio en la educación superior virtual*. Comparación del uso de una misma plataforma en dos campos profesionales: las ciencias sociales y la medicina, realizada para la Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación, aprobada en mayo 2012. Se centra en el capítulo 3: “Los sujetos, las identidades y las interacciones en un entorno virtual de aprendizaje”. En la actualidad se está realizando la tesis de doctorado como ampliación y continuación de esta tesis de maestría.

Introducción

“La identidad no es lo que permanece necesariamente ‘idéntico’, sino el resultado de una ‘identificación’ contingente. Es el resultado de una doble operación lingüística: diferenciación y generalización. [...] Estas dos operaciones están en el origen de la paradoja de la identidad: lo que hay de único es lo que hay de compartido.”

(Dubar: 2002,11)

Por más que se ingrese en una nueva universidad, la mayoría de los estudiantes saben que deben buscar el aula, dirigirse a ella y sentarse mirando hacia el pizarrón. Algunas universidades despliegan largas listas de papel en sus paredes con la organización de las aulas y materias, otras poseen una oficina donde se puede conseguir esa información o, desde hace una década, algunas la publican, también, en Internet.

A pesar de que se hayan realizado carreras o cursos por Internet, los entornos virtuales de aprendizaje varían bastante. No sólo por tratarse de distintos programas (software) sino porque la propuesta pedagógica de cada institución puede ser muy diferente de otra y esto se refleja en el espacio virtual mientras que, en líneas generales, por más que la propuesta pedagógica sea muy distinta entre diversas universidades el sentido de la utilización del espacio físico es relativamente el mismo. Puede variar la ubicación de las sillas, colocándolas en ronda si se trata de una clase en la que se intenta quebrar la distancia física entre docente y estudiante o, por el contrario, puede utilizarse un “aula magna” donde hay un estrado reservado para el profesor y bancos inamovibles para sus oyentes.

En la educación virtual, la propuesta pedagógica modifica notablemente la organización del espacio en el que conviven estudiantes y docentes. ¿Qué rasgos son los que determinan la identidad de cada uno de ellos cuando la diferencia de ubicación en el espacio físico que caracterizaba sus funciones deja de existir; cuándo ya no se están mirando frente a frente? ¿Cómo se pide la palabra cuando no es necesario “levantar la mano”? ¿Cómo se interviene en

una conversación en la que carecemos de los gestos del otro para saber cuándo y cómo dar nuestra opinión? ¿Cómo hablamos cuando tenemos que escribir -y leer- para comunicarnos?

Esta ponencia se centra en la formación de las identidades al interior de un campus virtual. Para ello se analiza cómo se forman y funcionan los roles de alumno y de profesor y de qué manera se determinan esas funciones en la interacción que se da entre estas dos figuras y entre todos los participantes, caracterizada por usar como soporte casi exclusivo la palabra escrita.

Se parte de la hipótesis general de que las especificidades de cada campo profesional determinan las formas de estudio de los estudiantes de educación superior virtual, relacionadas con los nuevos usos del tiempo y del espacio, con la no presencialidad, con la centralidad de la lectura y la escritura y con nuevas y variadas formas de acceder y producir información y conocimiento.

Para construir el concepto de campo profesional al que adscribe esta ponencia se reúnen aspectos de la definición de arenas transepistémicas de Karin Knorr Cetina, de la teoría de la acción y del actor de Bernard Lahire y del concepto de identidad profesional de Claude Dubar.

La noción de arenas transepistémicas surge del estudio específico de la labor de los científicos pertenecientes a las ciencias naturales, pero puede ser utilizada para definir los diferentes espacios por los que los profesionales e investigadores de cualquier campo transitan, además de los específicos de su profesión. De esta manera, se entiende que un profesional no sólo es un experto que desarrolla sus funciones en escenarios “puros” sino que, precisamente por el ejercicio mismo de su profesión, se ve en la obligación de relacionarse con otros profesionales e instituciones, tanto del ámbito científico, académico, profesional, como del gubernamental, económico y editorial, por nombrar sólo algunos. De esta manera se pueden comprender las prácticas de los profesionales considerándolos como “verdaderos sujetos sociales que producen conocimiento y acumulan prestigio más allá de los espacios cerrados de sus lugares de trabajo” (Kreimer, 2008:6). Además de los aspectos sociales, se incluyen los cognitivos, a los que no puede entenderse como desligados de las trayectorias y carreras de los profesionales e investigadores, de las instituciones a las que pertenecen y de la sociedad en la que se desempeñan y de la que forman parte. Se trata de una relación continua y de “ida y vuelta” entre el interior y el exterior de los espacios de trabajo e investigación de cada profesión. Además, siguiendo a Lahire, el actor como individuo puede pertenecer a distintos mundos sociales no homogéneos que varían según el contexto social en el que actúe, por lo tanto, es necesario articular los sistemas de hábitos y los ámbitos de prácticas en los que los actores se mueven.

Se entiende el concepto de identidad desde la perspectiva de Claude Dubar (2000) quien afirma que en las sociedades modernas se han destruido las antiguas formas sociales comunitarias y se han reemplazado por formas sociales “societarias”¹.

De esta manera, las personas asumen diferentes identidades en función del ámbito social en el están actuando: *“La construcción de las identificaciones personales, subjetivas y plurales no significa la ausencia o abolición de todo lo colectivo, sino la construcción de otro tipo de colectivo,*

1 Término utilizado por Max Weber y que Claude Dubar retoma en su obra *La crisis de las identidades*. Presses Universitaires de France, 2000.

diferente al precedente y más 'societario', es decir, a la vez libremente escogido y voluntariamente regulado" (Dubar: 2002, 246)

En el mismo sentido, García Canclini (1990) afirma que la noción de identidad deja de ser unívoca para transformarse en plural en función de los procesos de globalización que han diluido las identidades únicas y las culturas tradicionales y locales a partir de procesos de desterritorialización y reterritorialización.

Por otra parte, Francisco Yus (2001) afirma que el ser humano negocia su identidad mediante posicionamientos discursivos y a través de una construcción interactiva y circunscribe esta temática al caso particular de Internet y los intercambios que allí se dan, puesto que el espacio virtual constituye un poderoso vehículo que modifica y moldea la presentación pública de la identidad. Se analizan, al menos, tres ejes identitarios que cada sujeto combina, regula y pone en juego dentro de los cursos virtuales analizados: la profesión, el rol de estudiante y el rol de profesor.

Para el análisis se tomaron dos campos de saber diferentes y se compararon: las ciencias sociales y la medicina. Para su abordaje se eligieron dos campus virtuales de educación superior: el de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina (FLACSO), y el del Hospital Italiano de Buenos Aires (HIBA), por tratarse de instituciones de alto prestigio académico y que presentan un desarrollo importante de la educación virtual. Por otra parte, ambos campus utilizan la misma plataforma tecnológica: Moodle.

En el caso específico de la FLACSO los cursos tomados como objeto de estudio fueron seleccionados de forma directa a partir de una observación previa de la totalidad de la oferta académica de FLACSO Virtual. En ese sentido se seleccionaron cuatro cursos correspondientes a diferentes áreas dentro de FLACSO Virtual: Lectura, Escritura y Educación, Gobernabilidad y Escenarios Prospectivos, Gestión de Conflictos Ambientales, Gestión Cultural y Comunicación.

Cada uno de ellos posee al menos un rasgo sobresaliente a partir del cual se realizó la selección.

En el caso del HIBA, también se trata de cursos que corresponden a diferentes ámbitos dentro del campo de la medicina, lo que redundará en especificidades respecto del uso de determinadas herramientas. Los cursos seleccionados fueron: Gestión de Calidad y Circuitos de Mejoras Continuas, Gestión de Enfermedades Crónicas, Impacto de la Prematurez en el Crecimiento y Desarrollo, Retinofluorescenografía.

2. ¿Quién es quién en la educación a distancia virtual?

En ambos campus virtuales, hay una presencia fuerte de la institución a la cual pertenecen, la que se explicita a través de mensajes y documentos donde aparece "la voz institucional".

En el campus del Hospital Italiano todos los cursos cuentan con una guía de estudio al inicio de cada unidad en la que se listan los objetivos esperados y las tareas a realizar. También aparecen aclaraciones respecto de las especificaciones técnicas de cada material y del orden en el que deben leerse: *"Bienvenida de los profesores. Por favor lean esto primero"* ó *"Clase en PDF:*

*Angiografía normal. Archivo de 3 MB. Tarda en abrir*² (Curso de Retinofluorescenografía, Hospital Italiano, 2009).

En el campus de FLACSO hay manuales para cada curso en el que se explican no sólo los pasos técnicos a seguir en los diferentes espacios sino también para qué serán utilizados. Estos materiales se encuentran bajo una Licencia Creative Commons³ que permite que sean copiados, distribuidos e intervenidos por otros autores, siempre que se cite la fuente. Esto forma parte de la toma de posición respecto de la libre circulación del conocimiento a la que FLACSO Virtual adscribe desde su creación y que se explica en la página de inicio del campus virtual.

En ambos campus también pueden encontrarse, en un módulo especial, los materiales que describen la manera en que se establecerá el contacto con los docentes y los compañeros, el calendario académico, las actividades y los criterios de acreditación y evaluación.

También existen reglas de cortesía para las conversaciones que se den en los foros de intercambio. En el caso del HIBA, éstas son explícitamente citadas en un material que se encuentra en la parte superior del curso -en todos los cursos-, y que se denomina "Pautas de convivencia":

"Con el propósito de especificar el tipo de comportamiento esperado en las interacciones que establezcamos durante el curso, brindamos los siguientes lineamientos:

- Trate a las personas con las que se comunica con el mismo respeto y la misma cortesía requeridos en cualquier otra situación educativa.*
- Sea paciente con otros que tengan distintos ritmos y estilos de aprendizaje, y con aquellos que recién estén iniciándose en el aprendizaje virtual.*
- Tenga en cuenta que las diferencias culturales generan diferencias en estilos y modales, que se expresen también a través de Internet.*
- Al escribir sus mensajes asegúrese de que los mismos sean comprensibles y pertinentes.*
- Evite enviar mensajes muy extensos a fin de optimizar el aprovechamiento del tiempo de todos.*
- En caso de compartir archivos/recursos, utilice los de bajo peso, o bien solicite la autorización del/los destinatarios para enviar aquellos de más peso.*
- Evite escribir en letras mayúsculas exclusivamente, dado que está considerado poco adecuado en Internet."*

En el caso de FLACSO, sólo el curso de Gestión Cultural y Comunicación posee un material denominado "Derechos y obligaciones de los estudiantes", donde se hace mención a la forma de

2 El color rojo de las aclaraciones es el mismo que aparece en el curso.

3 "Una licencia es un instrumento legal (acuerdo / contrato) que indica qué se puede y qué no se puede hacer con una obra intelectual. Creative Commons diseñó un sistema de licencias para que la selección de las condiciones de uso sobre las obras intelectuales esté al alcance de los creadores y del público en general. Este nuevo sistema es voluntario y ayuda a los autores a publicar en Internet las obras mientras que deja saber exactamente a los demás qué se puede y qué no se puede hacer con ellas. A diferencia del clásico "todos los derechos reservados" (que garantiza el derecho de autor por defecto) Creative Commons invita a los autores a decidir estratégicamente qué derechos quieren reservarse o liberar sobre su obra intelectual. Así, bajo un espectro amplio de opciones, Creative Commons invita a compartir las obras bajo la idea de "algunos derechos reservados". Se trata de una posición intermedia entre la reserva completa de los derechos de autor y el dominio público (momento en que finaliza el plazo de protección a los 70 años luego de la muerte del autor)." (Vercelli, Marotias; 2007: 2)

utilización de la palabra escrita en los intercambios dentro del campus: *“Participar activamente en las actividades de grupo y foros de discusión en un lenguaje respetuoso y no ofensivo con el resto de la comunidad.”*

Son voces impersonales en las que se determinan las reglas, tanto de aprobación, como de uso de los diferentes espacios y las formas y sentidos en los que se dará la interacción. Se trata del marco institucional. En términos de Yus (2001) es el contexto situacional en el que tienen lugar los intercambios, en este caso se trata de una universidad.

En los inicios de FLACSO Virtual, se tomaron varias decisiones pedagógicas respecto del uso de determinados espacios en todos los cursos. Una de ellas fue que el primer módulo de cada curso se utilizase como una cartelera, recreando las que se encuentran en la entrada de las facultades. Desde aquí “se lleva el ritmo del curso” ya que, periódicamente, aparece un nuevo mensaje, dando cuenta del movimiento y de la presencia del equipo docente. Desde allí nos “habla” el profesor/tutor.

“Estimad@s:

Publicamos una nueva clase del Director Académico del curso, Luis Alberto Quevedo, titulada “Comunicación de las instituciones culturales”. Corresponde al último módulo del posgrado, que comenzamos hoy.

Se encuentran publicadas las consignas de los parciales de los módulos 7 y 8.

Saludos!

Belén (Cartelera del curso Gestión cultural y comunicación, FLACSO Argentina. Fecha: 27/11/09)

En la educación superior presencial hay profesores y estudiantes. Entre los profesores, existen diferentes funciones que responden a una estructura jerárquica. Más allá de los distintos cargos que los profesores ocupen dentro una cátedra universitaria (titular, adjunto, jefe de trabajos prácticos, ayudante) la función principal de todos ellos es “dar clase”, proponer actividades y lecturas y evaluar los conocimientos adquiridos por los estudiantes. Si bien existen varias posturas pedagógicas y didácticas respecto de lo que significa dar clase, no serán abordadas aquí por exceder el recorte elegido, por lo que se entenderá, en líneas generales, que dar clase en el ámbito presencial se centra en la transmisión de saberes de forma oral y en la relación cara a cara. El profesor presenta oralmente información, explicaciones y reflexiones en torno de un tema particular. De acuerdo a cada tipo y estilo esta clase se centrará sólo en la exposición del experto o incluirá también la participación activa de los estudiantes, así como el uso de materiales diferentes de la palabra oral.

Existen también cuestiones de tipo organizativo que se explicitan en el programa de la materia o seminario y se suelen exponer en la primera clase. Si más adelante surgen dudas respecto de este tipo de información, los estudiantes realizan preguntas a cualquiera de los profesores. Es decir, la misma persona que da la clase se encarga también de guiar a los estudiantes en aspectos organizativos, por más que, al interior del equipo docente, los roles de los profesores estén bien definidos. El estudiante suele preguntar a aquel profesor que ve más a menudo. El

encuentro presencial (las clases) tiene lugar, en la mayoría de los casos, una vez por semana, durante un lapso de tiempo limitado.

En la educación virtual es necesario definir con mucha más claridad los roles del equipo docente, puesto que la comunicación entre estudiantes y profesores está mediada por un soporte tecnológico que hace necesario identificar quién será el mejor destinatario para resolver los diferentes interrogantes que se van presentando, tanto en relación con el contenido curricular como con la organización, gestión e, inclusive, con el funcionamiento técnico.

Además, por tratarse de un tipo de educación de breve trayectoria, los códigos de funcionamiento están aún en construcción y cada institución puede fijar los suyos con mayor libertad que en la educación presencial. De esta manera, es necesaria una figura que guíe a los estudiantes en el recorrido propuesto por la coordinación pedagógica de cada institución y de cada carrera ya que los participantes se mueven en un espacio diferente al presencial y que, al mismo tiempo, ofrece muchas más variantes entre una institución y otra. Esta figura es el tutor.

Dependiendo de cada curso e institución este tutor puede cumplir exclusivamente esta función o ser, al mismo tiempo, el coordinador del curso a nivel académico o uno de los autores de los materiales. En los cursos de FLACSO Virtual, el tutor suele cumplir sólo esa función y, de acuerdo a la cantidad de estudiantes, hay más de un tutor, puesto que su tarea es la de guiar, seguir y “escuchar” a los estudiantes, por lo que, para cumplirla con efectividad, el grupo no debe ser demasiado numeroso. De acuerdo con los parámetros de FLACSO Virtual, éste no debe exceder los treinta estudiantes.

En el caso del HIBA, el rol tutorial es cumplido, en uno de los cursos, por la directora del posgrado, quien también es autora de muchas de las clases. En el resto de los casos los tutores son también autores de algunas clases. Quienes ejercen este rol no son llamados tutores sino profesores. No aparecen referencias hacia ellos que los identifiquen como tutores, a pesar de que cumplen ese rol.

Más allá de si el tutor es llamado como tal, de si se trata de una tarea exclusiva o de si la misma persona cumple además otras funciones dentro del curso, la tutoría es *“el nexo interactuante entre la organización general del sistema y los alumnos, capaz de captar las expectativas, necesidades, intereses y reacciones, y de intervenir en el proceso de retroalimentación académica y pedagógica”* (Mena y otros: 2005, 231).

El tutor debe ser un experto en el tema del que trate el curso, ya que una de sus funciones es la de moderar los foros temáticos en los que se discute el material de trabajo -clases y bibliografía, entre otros-. Esta moderación abarca tanto la contención de la interacción como la respuesta y participación en el debate en torno a los contenidos del curso. Otra de sus funciones es la de guiar la cursada, informando respecto de la publicación de los materiales, las fechas de examen, la organización general, y también evaluar los conocimientos a través de las diferentes instancias de evaluación. Además, realizan el seguimiento del desempeño y participación de los estudiantes.

Como lo explica Andrea Brito, coordinadora del Diploma Superior en Lectura, Escritura y

Educación de la FLACSO:

“La modalidad virtual implica un seguimiento de la gente a través de la participación y del vínculo que se genere con el tutor. Ahí están las dos claves de cómo la gente participa en la propuesta o no, y de cómo se sostiene o no en ella. También es muy importante como lo acompañás durante el proceso, no dejarlo caer en ningún momento, mostrándole presencia desde la palabra escrita, por ejemplo: 'no te estoy presionando, pero no te dejes', 'si acumulás trabajo después se te va a hacer difícil retomar'. Ese seguimiento es fundamental al igual que el trato que se establece en él, es decir, armar un delicado equilibrio entre la cordialidad y la distancia, a través del lenguaje escrito.”

Además del profesor/tutor hay por lo menos un director/a o coordinador/a del curso que, a menos que sea también tutor/a, en muy pocas oportunidades interactúa con los estudiantes. Su función es la de tener una visión general del curso, además de participar activamente en su diseño pedagógico.

En el caso de FLACSO Virtual hay un/a asistente, que se encarga de cuestiones relacionadas con el funcionamiento administrativo: presentación de la documentación correspondiente, seguimiento del pago de las cuotas, etc. La comunicación entre ésta figura y los estudiantes se da a través del correo interno del campus, nunca a través de foros. También, todos los cursos cuentan con autores de los materiales, especialmente las clases, quienes no interactúan en casi ninguna oportunidad con los estudiantes. Es decir, quien escribe el contenido de las clases y quien guía y da explicaciones, no es la misma persona. A diferencia de la educación presencial, donde el profesor da la clase y responde las preguntas relativas al contenido y, en muchas oportunidades a la organización de la cursada, en la educación virtual estos roles se encuentran separados.

2. Las tecnologías digitales como nueva proxémica

La proxémica (Hall, 1966) estudia las relaciones de proximidad-alejamiento que se dan entre las personas y los objetos durante la interacción, incluye las posturas y la existencia o ausencia de contacto físico. Esta utilización del espacio está relacionada con ciertas convenciones y expresa diversos significados. Una de las características de la relación profesor/estudiante está dada por su asimetría en términos de poder, la que se refleja en la relación espacial que mantienen. En el caso de un aula presencial, la distribución del espacio está establecida de antemano: el profesor se encuentra en el frente, generalmente delante del pizarrón y atrás de un escritorio que lo separa de los estudiantes, quienes permanecen sentados mirando hacia él. En ciertas ocasiones, el docente puede estar de pie o caminar entre las filas de asientos y es el único que tiene “permiso” para hacerlo.

En un campus virtual, este tipo de relaciones corporales en el espacio físico no existen. Sin embargo, si consideramos el espacio virtual como un lugar, con posiciones y formas de moverse dentro de él, podemos observar que los permisos que una plataforma tecnológica tiene reservados para los roles de estudiante y de profesor, recrean esta relación asimétrica en el espacio. Así, los profesores (entiéndase por este rol técnico también a los tutores) son aquellos

que pueden “ver” lo que hacen los estudiantes. De esta manera, con sólo hacer clic en el botón “Informes” acceden a un minucioso listado de los espacios, actividades y herramientas disponibles en el campus y las acciones que en ellas ha realizado cada uno de los estudiantes. Esta búsqueda puede filtrarse por estudiante, por actividad, por acción, por fecha. De esta manera, solamente los profesores son quienes tienen la oportunidad de “acercarse” a los estudiantes y ver que han hecho, recreando (y aumentando) la relación proxémica existente en el aula: sólo el profesor puede acercarse a los estudiantes y está en una situación de ventaja respecto de ellos. Esta posibilidad es muy útil para el seguimiento que realiza el tutor, ya que ofrece un perfil del desempeño del estudiante y, en caso de notar que dejó de conectarse desde hace varias semanas o que no ingresa en determinados espacios fundamentales para la cursada (por ejemplo, las clases), puede comunicarse con él para saber si está experimentando algún inconveniente. De esta manera, el acompañamiento puede resultar aún mayor que en los cursos presenciales.

Además, quienes tienen rol de profesor pueden ver todos los materiales disponibles en el curso, inclusive los que aún se encuentran ocultos para los estudiantes, ya sea porque todavía no llegó la fecha de publicación o porque están en proceso de elaboración. Por otra parte, entre quienes tienen rol de profesor, están aquellos que además pueden editar el contenido de los materiales (no sólo verlos).

Estas son las características principales que diferencian, a nivel técnico pero en estrecha relación con la interacción pedagógica, a estudiantes y profesores en una plataforma virtual de aprendizaje y que recrean, con otra concepción de espacio y de visibilidad, la relación de poder existente entre ambos en los ámbitos presenciales.

3. Presentaciones y perfiles

La mayoría de los cursos analizados posee un espacio de presentación que funciona a través de un foro de intercambio. El único que carece de este espacio es el curso de Retinofluoresceinografía del HIBA.

El objetivo del foro de presentación es que los integrantes del grupo comiencen a conocerse. En todos los casos es abierto por el profesor tutor o el coordinador del curso. Sin embargo, pueden verse diferencias en la configuración de estos espacios entre FLACSO y el HIBA, las que determinan un tipo de contacto e interacción diferente. Aquí cabe aclarar que la configuración de cualquier herramienta dentro de una plataforma virtual de aprendizaje y especialmente en el caso de Moodle, implica una decisión pedagógica ya que ésta condicionará la interacción, el acceso a los materiales, la participación, etc. lo que derivará en una serie de consecuencias que impactan directamente en el funcionamiento de la propuesta pedagógica y del grupo en general. Es por este motivo que el equipo técnico pedagógico de cualquier proyecto de educación virtual debe trabajar en estrecha relación con los equipos docentes que coordinan los cursos.

En el caso de FLACSO la apertura del foro de presentación se realiza a través de un mensaje colocado en el mismo foro, con lo cual se ve el nombre de la persona que lo escribió, la fecha y la

hora. Además, el foro está configurado de manera tal que sólo los profesores pueden abrir temas de conversación, de esta manera todos los mensajes de presentación quedan en el mismo hilo de conversación, lo que facilita el intercambio puesto que no es necesario salir del hilo que se está leyendo para ver las presentaciones de los demás participantes. “Salir” implicaría cerrar el espacio en el que se está, regresar a la página de inicio del foro e ingresar en otro hilo de conversación (es decir, tres acciones que se ejecutan a través del mouse y que muestran tres pantallas diferentes). En el caso del HIBA hay una consigna debajo del título del foro que funciona como disparador para la presentación de los estudiantes. Es impersonal puesto que, al no ser un mensaje del foro, no se sabe quién la escribió y no está firmada. Este foro permite que cada participante abra un nuevo hilo de conversación, lo que dificulta el inicio de una conversación, puesto que hay tantos temas de conversación como presentaciones individuales, de manera tal que para leer cada una es necesario salir del hilo de conversación que se está leyendo, ir la página principal del foro, donde está el listado de todos los hilos e ingresar en otro.

Aquí el disparador para la presentación no es un mensaje sino una consigna. En el HIBA, como todos pueden abrir hilos de conversación, cada estudiante inició uno con su presentación, los que no tienen ninguna respuesta. Por lo tanto, para ver la presentación del primer participante es necesario entrar en ese hilo y luego, para ver la del segundo, hay que salir y entrar en el siguiente hilo de conversación.

Este tipo de organización nos habla de dos estilos diferentes a la hora de generar el primer contacto con el grupo. En el caso de FLACSO parece tratarse más de un diálogo, en el que la coordinadora se dirige a los estudiantes y les “habla”, a la vez que éstos le responden tanto a ella como a sus colegas, puesto que los mensajes se encuentran todos en el mismo espacio, lo que hace que se trate de un intercambio entre todos y no sólo de los estudiantes con el profesor, como sucede en el caso del HIBA donde, a pesar de que los diferentes hilos de conversación pueden ser vistos por todos, al abrir cada uno el suyo y no participar todos del mismo espacio, se torna en un intercambio profesor/estudiante y no tanto en la generación de un espacio grupal. Además, en el mensaje del curso de FLACSO, la coordinadora del posgrado explicita la intención de que los estudiantes se comuniquen entre sí. En la consigna del HIBA aparece un “nosotros” que pareciera indicar que el destinatario de los mensajes de presentación es el equipo docente. Se transcriben a continuación los disparadores para la presentación en ambos casos: donde, como ya se mencionó, en FLACSO se trata de un mensaje de la coordinadora mientras que en el HIBA de una consigna general a partir de la cual cada participante abre un nuevo hilo de conversación.

“Estimados y estimadas colegas:

los invitamos a comenzar una rueda de intercambios, con el sentido de darnos a conocer y compartir algunas de las inquietudes e intereses que nos convocan a pensar sobre la lectura, la escritura y la educación. Será un espacio de encuentro entre todos los que inician este recorrido a partir de hoy.

Para eso, les proponemos sumarse comentando al resto de los colegas con quienes recorrerán

esta propuesta: sus lugares de residencia, sus recorridos formativos, sus contextos de trabajo y alguna pregunta o temática que, relacionada con el tema de este posgrado, los haya orientado en la decisión de cursarlo.

Aquí los esperamos.

Cordialmente

Andrea Brito"

Mensaje de apertura del foro de presentación colocado por la coordinadora del Diploma Superior en Lectura Escrita y Educación. FLACSO

"Para armar un grupo de aprendizaje, nos interesaría que utilicen este Foro de Presentaciones para contarnos:

- dónde trabajan,*
- si se dedican a alguna especialidad o si piensan hacerlo más adelante,*
- qué los motivó a inscribirse en este curso,*
- cómo es su familia*
- cuáles son sus hobbies*
- y todo aquello que estén interesados en compartir con nosotros."*

Consigna del foro de presentación del curso de Gestión de Enfermedades Crónicas. HIBA.

Los aspectos de la presentación personal que se solicita destacar en ambos casos son similares y tienen que ver, en primer lugar, con el recorrido profesional y la elección del curso que están realizando; en segundo lugar, con cuestiones relacionadas con otros ámbitos de pertenencia, como el lugar de origen, la composición familiar y los hobbies.

La elección de lo que se consideran hitos en la biografía profesional y personal funciona, en este caso, entre lo que se pide desde la coordinación del curso y lo que cada sujeto decide relatar respecto de su propia identidad. Aquí se pone en juego lo que Dubar llama identidad narrativa:

"Las cuestiones de la identidad son fundamentalmente cuestiones de lenguaje. Identificarse o ser identificado no es sólo 'proyectarse sobre' o 'asimilarse a', sino que es en principio ponerse en palabras. [...] El lenguaje no es una superestructura sino un componente fundamental de la subjetividad" (Dubar: 2002, 231)

Al mismo tiempo, aparecen diferentes aspectos que hacen a la identidad personal. Se trata del "hombre plural" del que habla Lahire (2004), donde cada persona no se define sólo por un componente en relación a sus actividades (alumno, trabajador, consumidor, etc.) sino que vive experiencias socializadoras heterogéneas y a veces contradictorias, de manera tal que cada individuo es portador de una pluralidad de disposiciones, de maneras de ver, de sentir y de actuar que se ponen en juego en los diversos escenarios por los que transita.

Por otra parte, el vínculo entre discurso e identidad puede observarse en tres aspectos. En primer lugar los rasgos discursivos de corte macrosocial, como la pertenencia a una determinada

comunidad de habla, raza o sexo. En segundo lugar, las comunidades epistemológicas a las que cada individuo elige pertenecer. Por último, el individuo como sujeto portador de una identidad personal, que se distingue de los demás a partir de sus rasgos discursivos propios -idiolecto- (Yus, 2001). Esta identidad individual se moldea cotidianamente en los diversos intercambios conversacionales que se realizan a diario. Es decir, el ser humano está constantemente negociando su identidad discursiva con los demás, lo que da por resultado una “*construcción interactiva*” de la imagen personal (Goffman, 1987).

Siguiendo este razonamiento, puede entenderse al campus virtual y en particular a cada curso, como una comunidad epistemológica donde se va forjando la identidad a partir de un vínculo intra-grupal, caracterizado por jergas y conocimientos discursivos compartidos. En este caso, son los aspectos profesionales los que priman, puesto que se trata de cursos de posgrado con finalidades formativas y en los que los estudiantes poseen un recorrido profesional. Además, hay apelaciones a cuestiones vinculadas con aspectos de la vida cotidiana, como la composición familiar y los gustos por determinadas actividades, si bien esto es minoritario en ambos campus aunque aparece en mayor medida en el de FLACSO.

Por otra parte, y por la organización de los hilos de conversación que se comentó anteriormente, se dan intercambios entre los estudiantes. Por ejemplo, descubren que algunos viven en la misma provincia o que tienen intereses muy similares en diversos aspectos, los que suelen incluir los consumos culturales.

Llama la atención que en el caso del HIBA la propuesta de presentarse no tenga demasiado eco. En el curso de Retinofluoresceinografía no existe el espacio de presentación, en el Gestión de la Calidad y Circuitos de Mejoras Continuas no hay ninguna respuesta a la consigna, es decir, nadie se presentó. En el de Gestión de Enfermedades Crónicas lo hizo aproximadamente la mitad de los integrantes: de 45 estudiantes se presentaron 23. En el de Impacto de la Prematurez en el Crecimiento y el Desarrollo sólo lo hicieron las tutoras y la coordinadora quienes, a pesar de invitar a los estudiantes a presentarse, no obtuvieron ninguna respuesta. En los otros tres cursos, los profesores se presentan fuera del foro, en el espacio donde se publica el programa del curso y la composición del equipo docente. En el caso particular de Gestión de Enfermedades Crónicas, hay una presentación específica de la coordinadora docente -también por fuera del foro- en la que puede escucharse su voz mientras van pasando varias pantallas en las que aparece un punteo de lo que va diciendo. A pesar de que la coordinadora no se presentó dentro del foro, este curso fue el único que tuvo presentaciones de los estudiantes en ese espacio, por lo que puede aventurarse que la presentación de la docente a partir de un material audiovisual -a pesar de que nunca aparece su rostro- promovió la de los estudiantes. Estas pantallas van apareciendo a la vez que puede escucharse la voz de la coordinadora docente realizando su presentación.

En FLACSO el nivel de participación en el foro de presentación es muy alto y en tres de los cuatro cursos analizados el número de respuestas supera ampliamente la cantidad de estudiantes. Esto se explica porque los tutores también se presentan en el foro y, además, porque los estudiantes,

en muchas oportunidades, hacen comentarios a las presentaciones de sus colegas al igual que los tutores y coordinadores del curso, que van realizando comentarios a medida que los estudiantes se presentan y hacen un cierre del foro. Así, en el Diploma Superior de Lectura, Escritura y Educación hay 289 respuestas al mensaje que da inicio a las presentaciones, mientras que la cantidad total de estudiantes es de 203. En el curso de Gestión Cultural y Comunicación hay 79 respuestas y 64 estudiantes, en el de Gestión de Conflictos Ambientales la proporción es llamativa: hay 120 respuestas sobre un total de 30 estudiantes. El único curso en el que hay menos respuestas que estudiantes es del Gobernabilidad y Escenarios Prospectivos: 16 intervenciones sobre un total de 21 estudiantes.

Una primera explicación a esta cuestión está relacionada con la forma de organización del foro y la invitación a la actividad. En el campus de FLACSO estos mensajes de los tutores abren una conversación y mantienen cierta familiaridad con el registro oral, a pesar de cumplir con todas las normas del lenguaje escrito. Es decir, no se omiten signos de puntuación, ni hay abreviaciones o faltas de ortografía. Sin embargo, interpelan a los participantes de forma directa “en este espacio los invitamos...”, “esperamos sus comentarios”. Por otra parte, existe en el ámbito de las Ciencias Sociales una mayor familiaridad con la escritura. La palabra escrita es una herramienta de trabajo en las ciencias sociales. Si bien este foro de presentación muestra una vocación oral, lo hace a través de la escritura, en forma de relato, no de enumeración. Esto hace que se generen lazos entre los estudiantes, quienes expresan que uno de sus intereses, además de la formación, es el contacto con otros profesionales interesados en temáticas comunes.

También es interesante observar los perfiles de cada integrante en ambos campus virtuales, donde el tipo de escritura, en los casos en los que éstos se encuentran completos, varía mucho entre los profesionales de las ciencias sociales y los de la medicina.

El perfil personal es diferente de los mensajes que se colocan en el foro de presentación. Se trata de un espacio que atraviesa todo el campus, es decir, no se pone en juego en un momento particular, como es el caso del foro de presentación, ni corresponde a un solo curso. Si un mismo participante estuviese inscripto en más de un curso, usaría siempre el mismo perfil. Se trata de una identidad más estable a la que se accede cada vez que se hace clic sobre el nombre de alguna persona. Es aquello que el propio sujeto decide mostrar y relatar respecto de quién es en ese ámbito y difiere del foro de presentación porque no se trata de una actividad propuesta desde la coordinación del posgrado en la que se sugieren los parámetros a seguir para hablar de uno mismo.

Una parte de este perfil se completa automáticamente y responde a cuestiones de tipo administrativo: ciudad y país de residencia, cantidad de cursos en los que participa, fecha del último ingreso y rol (estudiante, profesor, profesor con permisos de edición). El resto de la información es una descripción libre de sí mismo escrita por cada integrante.

Además, existe la posibilidad de agregar una foto, la que aparecerá cada vez que esa persona realice una intervención en cualquier espacio del curso.

No todos los estudiantes completan este espacio con información adicional además de la que aparece automáticamente y, en varias oportunidades, tampoco agregan una foto. En el caso de los profesores no hay unanimidad, sin embargo es más común que completen estos datos los profesores del campus del HIBA que los de FLACSO.

En el campus de FLACSO hay una relación más fluida con la palabra escrita que con la imagen a la hora de armar el perfil. En los cursos de Lectura, Escritura y Educación y en el de Conflictos Ambientales la mayoría de los estudiantes no completó el perfil ni con descripción ni con foto. En el de Gestión Cultural y Comunicación y en el de Gobernabilidad y Escenarios Prospectivos, la opción mayoritaria fue la de completar ambos campos. Cabe aclarar que en estos dos cursos, los estudiantes muestran una tendencia a recalcar el aspecto profesional por encima de otras cuestiones y, en ese sentido, tanto imagen como descripción constituyen un perfil acabado del profesional. Al mismo tiempo, se trata de personas que se desempeñan, en la mayoría de los casos, en la gestión gubernamental. Cuando se pasa a la segunda opción más utilizada se encuentra, en los cuatro cursos, la descripción, siempre por encima de la foto.

En cuanto al uso realizado por los profesores, se repite la misma tendencia. Es decir, no hay diferencias entre estudiantes y profesores respecto al uso del perfil. Ambos responden a prácticas de uso relacionadas con su profesión y no tanto con el rol diferencial que ocupan en una instancia de enseñanza/aprendizaje.

En el campus del Hospital Italiano, la opción mayoritaria por parte de los estudiantes en el curso de Gestión de Enfermedades Crónicas y en el de Gestión de la Calidad y Circuitos de Mejoras Continuas, fue la de completar foto y descripción. En el curso de Retinofluoresceinografía y en el de Prematuridad lo fue la de completar solamente la foto. La segunda opción más utilizada en los cuatro cursos, fue la de agregar únicamente la foto. Es notable la primacía en la utilización del espacio para la foto en comparación con el de la descripción.

Aquí encontramos una diferencia importante respecto del uso del perfil por parte de estudiantes y profesores. Los profesores, en los cuatro cursos, completaron foto y descripción, marcando una clara diferencia respecto de los estudiantes. Aquí el rol de docente parece tener más peso que el profesional.

En lo que respecta al tipo de descripción que aparece en el perfil, en los cursos del Hospital Italiano suelen ser muy breves, en casi la totalidad de los casos, y constituyen una enumeración de estudios y actividades profesionales, sin formar un relato. En muchas de las descripciones de perfil del campus de FLACSO pueden observarse, además de los aspectos profesionales, el relato de otro tipo de intereses. También, en los casos en los que hay sólo una descripción del recorrido profesional, la forma de redacción es fluida y en primera persona.

A modo de conclusión

Algunas de las diferencias explicitadas anteriormente pueden explicarse por el rol de la lectura y la escritura en la formación y en el trabajo cotidiano de los científicos sociales y, al mismo tiempo, por el peso de la imagen personal en el caso de los médicos.

El aspecto y la vestimenta del médico es un elemento importante en la percepción de su competencia y constituye un aspecto que interviene en la comunicación no verbal con los pacientes. (Eymann y otros: 2005, 212)

Por otra parte, la titulación es parte fundante de la identidad profesional de los médicos ya que una de las principales variables a la hora de definirse como grupo profesional fue la de diferenciarse de todas aquellas personas que ejercían la medicina sin poseer titulación. De esta manera, a través de la imagen personal y de la enumeración de títulos y lugares de trabajo, los médicos construyen gran parte de su identidad dentro del campus basados en el aspecto profesional.

Según Dubar, cada individuo posee varias identidades en el sentido de posiciones que se ponen en juego en diversos ámbitos. Sin embargo, una de ellas puede ser la principal en un espacio determinado. En el caso de los médicos, se observa que la categoría profesional es fundamental.

“La categoría socioprofesional presenta la ventaja de combinar una cierta idea de 'clase social' y un agrupamiento razonado de 'grupos profesionales' al estar basada en una importante dimensión del estatus social (societario): el trabajo que proporciona un sueldo.

Pero no en todo el mundo prima la esfera profesional: la familia, la religión, la política o el ocio pueden representar ámbitos tan legítimos como ella de identificación 'principal' [...]. De hecho, todo depende del escenario en el que se jueguen los juegos de identificación, que son a la vez juegos de lenguaje y actualizaciones del vínculo social” (Dubar: 2002, 233)

Si bien en el campus de FLACSO también podemos encontrar como identidad principal la relacionada con el campo profesional, la cantidad de perfiles en los que aparecen, además, menciones en relación a la composición familiar, los consumos culturales que acostumbran realizar, las expectativas acerca del proceso de formación que están iniciando, etc. es significativa. El 62% de los estudiantes incluye estos aspectos en sus perfiles, además de los relacionados a la identidad profesional, mientras que en el campus del HIBA sólo lo hace el 10%. Además, en la totalidad de los perfiles del campus de FLACSO en los que se encuentra completo el espacio correspondiente a la descripción, ésta aparece en forma de relato, no de enumeración.

Un dato significativo tiene que ver con la imagen del médico vistiendo guardapolvo que sólo se encontró en los perfiles de los profesores a pesar de que, por tratarse de cursos de posgrado, la gran mayoría de los estudiantes son también médicos. En este aspecto, se mantienen las jerarquías de la educación tradicional en las que el profesor es el experto y debe distinguirse de los estudiantes. Si bien la identidad profesional es muy fuerte en el caso de los médicos, ésta se relativiza en relación a la imagen del profesor.

Se podría aventurar que el guardapolvo del profesor reemplaza al del médico. La vestimenta es un medio poderoso para la regulación de las poblaciones y los cuerpos, convirtiéndolos en “signos legibles”, que traslucen patrones de aceptación o transgresión a ciertas convenciones. En el caso específico de la educación occidental, usar algún tipo de uniforme implica el cumplimiento de una serie de conductas por parte del sujeto que lo porta.

“En la superficie de los guardapolvos hay inscriptos sentidos diferentes de la promesa de inclusión social, sentidos que involucran saberes sobre la organización social, las identidades propias y ajenas, la autoridad, la sexualidad. Por ejemplo: a través del aprendizaje sobre la vestimenta apropiada, los alumnos y maestros incorporan nociones sobre el poder, los límites del disenso, lo permitido y lo prohibido, el pudor y la transgresión. También aprenden que hay algunos cuerpos más pasibles de regulación que otros, y que hay jerarquías y normas sociales no escritas pero ejercidas.” (Dussel: 2000, 2)

En el caso de los médicos, el guardapolvo también implica una diferenciación respecto de los pacientes y de la sociedad en general, que se traduce en relaciones de poder dentro y fuera del ámbito de trabajo. Sin embargo, en los casos analizados, los médicos, actuando como estudiantes virtuales, no aparecen con esta vestimenta en sus fotos de perfil, mientras que sí lo hacen los profesores, marcando, de esta manera, una identidad que reúne entre sí a los estudiantes y los diferencia de los profesores, quienes ocupan un lugar de jerarquía.

Esto se ve reforzado en las interacciones, que suelen ser entre profesores y estudiantes y no tanto entre estudiantes. Salvo casos específicos en los que se les pida que realicen un trabajo grupal, como sucede en el curso de Impacto de la Prematurez en la Infancia y Adolescencia y en el de Gestión de la Calidad y Circuitos de Mejoras Continuas. En estos casos, según relata una de las entrevistadas: *“Para hacer el trabajo grupal nos comunicábamos por mail y allí íbamos discutiendo criterios para ponernos de acuerdo. En el foro del curso nos comunicábamos con los profesores para hacerles alguna consulta en relación al trabajo.”* Es decir, las discusiones para resolver el trabajo se llevaban a cabo fuera del ámbito de control del profesor, quien sólo recibía las consultas necesarias para aclarar dudas y llegar a una versión final, la que era entregada por todo el grupo. También resulta significativo que en el caso del HIBA, los profesores siempre completen todos los datos del perfil mientras que los estudiantes lo hacen en una proporción mucho menor y, por el contrario, que en el de FLACSO sean los estudiantes los que completan el perfil en una proporción mucho mayor de la que lo hacen los profesores y tutores. Cuando éstos lo hacen, respetan las mismas tendencias que muestran los estudiantes: predominio de la descripción por sobre la foto.

Aquí es necesario recalcar el rol de profesor relacionado con el ejemplo y el saber experto, que prima en el campus del HIBA. Son ellos quienes deben realizar en primer lugar las tareas que les solicitan a los estudiantes, quienes además se sienten interperados desde el lugar de la “falta” cuando no lo hacen. A pesar de que muchos de ellos no completen los datos del perfil ni se presenten en el espacio destinado a tal fin, cuando lo hacen su acción se dirige al profesor y, en varias oportunidades, se disculpan para estar realizando tarde la tarea requerida.

En el caso de las Ciencias Sociales, la presentación es colectiva, es decir, se realiza para todos los participantes, no sólo para los profesores y tutores. Por otra parte, si bien el profesor también representa el lugar del saber lo hace desde un ámbito de más cercanía con respecto al estudiante, no sólo por parte del profesor sino por parte de los mismos estudiantes que, si bien lo respetan, no

lo tratan de manera diferente al resto de los colegas. Además, el tutor en particular, cumple un rol de guía -desde el lenguaje escrito- muy cercano al estudiante, por lo que muchas veces la profesión y desempeño profesional de esta figura no es lo fundamental en el contacto con los alumnos. Lo mismo puede decirse respecto de la imagen personal ya que, en las ciencias sociales, la palabra escrita define con más fuerza que en la medicina la identidad personal, la que va creándose, también, en los vínculos que se van generando en la interacción docente/alumno durante toda la cursada.

Hasta aquí puede observarse que las características de cada profesión están en estrecha relación con la propuesta pedagógica de cada institución y de cada curso en particular reflejando, a través de los mismos profesionales que planifican los cursos, el imaginario que se tiene del propio perfil profesional.

Bibliografía

Berardi, F. (2007) *Generación post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Buenos Aires, Tinta limón.

Comisión Europea (1995) "Libro Blanco sobre la educación y la formación - Enseñar y aprender - Hacia la sociedad cognitiva". En *Boletín de la Unión Europea*. Suplemento 5/95. pp. 00-00. Bruselas, Comisión de las Comunidades Europeas.

Dubar, C. (2002) *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, Bellaterra.

Eymann, A y otros. (2005) *La vestimenta del médico pediatra en el consultorio hospitalario*. Archivo argentino de pediatría [online]. Vol.103, n.3. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752005000300005&lng=es&nrm=iso. ISSN 1668-3501. Consultado 21/05/11.

Ferreiro, E. (2005) *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

García Canclini, N. (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México.

García Canclini, N. (2007) *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona, Gedisa.

González Leandri, R. (2005). "Madurez y poder. Médicos e instituciones sanitarias en la Argentina a fines del siglo XIX" en Revista *Entrepasados*, No 27. Buenos Aires.

Knorr Cetina, K. (1996) "Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación. Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia" en Revista *REDES*, Vol. III, No 7. Buenos Aires.

Kreimer, P. (2006) "Las profesiones y las disciplinas científicas." Clase del Posgrado en enseñanza de las ciencias. FLACSO. Cohorte 2008.

Kreimer, P. (2010) "La 'vida cotidiana' de la ciencia." Clase del Posgrado en enseñanza de las ciencias. FLACSO. Cohorte 2010.

Laboratorio de Estadística - Red Federal de Información Educativa. Dirección Nacional de

Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología Argentina. (2009) Sistema Nacional de indicadores educativos.

Lahire, B. (2004) *El hombre plural. Los resortes de la acción*. Barcelona, Bellaterra.

Lion, C. (2006) *Imaginar con tecnologías. Relaciones entre tecnologías y conocimiento*. Buenos Aires, Stella, La crujía ediciones.

Salomon, G. (comp.) *Cogniciones distribuidas. Consideraciones psicológicas y educativas*. Buenos Aires, Amorrortu.

Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P.; Elbert, R. (2005) *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires, CLACSO.

Sebastiani, M. (2001) "La historia del Hospital Italiano" en Revista Nexo, Número extraordinario año 2001. Buenos Aires, Hospital Italiano.

Schneider, D. (2006) "Aprender y enseñar en la red". En Palamidessi, M. (comp.) *La escuela en la sociedad de redes. Una introducción a las tecnologías de la información y la comunicación en la educación*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Yus, F. (2001) *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona, Ariel Lingüística.